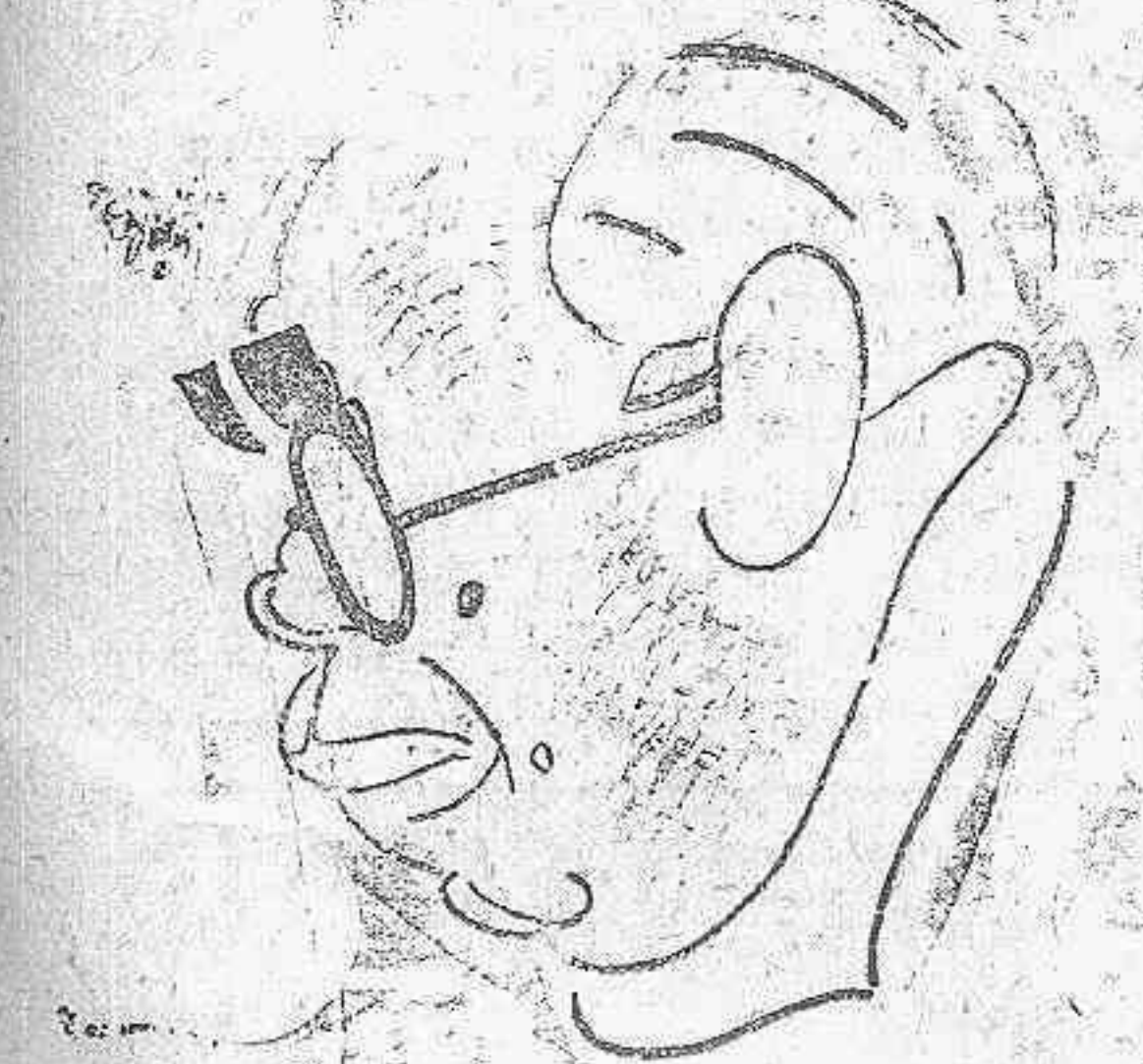


Todos los militantes de nuestras gloriosas J. S. U. estamos obligados a cuidar, con la severidad mayor, de nuestra disciplina orgánica y de nuestra interna fortaleza. No son los mejores amigos de la unidad los que más hablan de ella, y dentro de nuestras J. S. U. hay quienes hablan de la unidad al mismo tiempo que realizan una labor sectaria criminal

# España clama de nuevo justicia ante el mundo miserable de las Cancillerías

## El Presidente de todos los españoles Don Manuel Azaña

Todos los españoles buenos tienen en don Manuel Azaña, el jefe constitucional y legítimo del Gobierno, el representante más fiel y más consciente de la voluntad de la Nación española. Es el hombre que ha creado el nuevo Estado de España y el nuevo orden de la vida social y política de España. Es el hombre que ha llevado a cabo la revolución social y política de España. Es el hombre que ha creado el nuevo orden de la vida social y política de España. Es el hombre que ha llevado a cabo la revolución social y política de España.



Indelible que marcó su genial acción de estadista.

Grande figura, la del Presidente Azaña. Poderosa resaca en nuestro corazón el eco imborrable de sus discursos impercederos, enseña y guía a la nueva España, que renace en las cenizas de sus héroes y sus mártires. Frente a todas las tiranías, del presente o del futuro, por la independencia y la dignidad de España, por la justicia y la libertad, en defensa de los derechos del hombre y de los principios de la solidaridad humana, ha venido clamando don Manuel Azaña sus palabras memorables.

Que nunca se desoiga el español honrado, y florezcan, emblemáticas, en las próximas jornadas de la victoria popular!

## La alianza U. G. T.-C. N. T., primer paso hacia la Central Sindical Unica

La trayectoria revolucionaria de la U. G. T. y la C. N. T. ha sido siempre la de la unidad y la solidaridad. En el momento actual, la alianza entre ambas organizaciones es el primer paso hacia la creación de una Central Sindical Unica. Esta alianza es necesaria para la realización de la revolución social y política de España. Es el hombre que ha creado el nuevo Estado de España y el nuevo orden de la vida social y política de España. Es el hombre que ha llevado a cabo la revolución social y política de España.

Nadie como nosotros, cuando hacerlo era más arriesgado que ahora, ha censurado y combatido los errores de una política sindical de tipo artificioso, en la que se apreciaban escasos atisbos de orientación inteligente. Numerosas han sido las ocasiones en que en virtud de nuestra posición —tan desenfajada entonces de la "línea", al decir de los ortodoxos— nos hemos visto en el trance amargo de tener que indisponernos con camaradas de otras organizaciones antifascistas. De la violencia de aquella actitud podía colegirse su clara sinceridad y su enérgica firmeza. Eramos, como ahora, opositos al predominio de lo sindical sobre la entraña sustantiva de la política dirigente. Los mismos compañeros del sindicalismo apolítico fueron los primeros en expresar que, si la ambición no era, como comúnmente se creía, la de

## El máximo jefe popular Francisco Largo Caballero

Una vez más, testimoniamos nuestra ferviente admiración hacia la figura ejemplar de Francisco Largo Caballero. A los cincuenta años de lucha incansante y abnegada por las reivindicaciones del proletariado, la ingente personalidad de Largo

## LA LABOR FRACCIONAL DENTRO DE LAS JUVENTUDES

De algún tiempo a esta parte se observa que algunos militantes de las J. S. U. realizan dentro de ellas una intensa campaña de fracción, dividiéndolas y poniendo en serio peligro su unidad. No se nos alcanzan las razones convincentes en virtud de las cuales tiene efectividad esa campaña escisionista. El enfrentamiento de unos camaradas contra otros, pero es lo cierto que existe y que, por lo que atañe a nuestra provincia, adquiere cada día caracteres más vigorosos. Evidentemente quienes alientan y quienes llevan a la práctica tal campaña carecen, en rigor, de motivos fehacientes para realizarla. No hay causas políticas o de otra índole que la justifiquen, ni siquiera el adjetivo de trotskistas a los que no se hacen solidarios de una intransigencia determinada y mantienen, por el contrario, la posición de unidad sincera y de lealtad que cuadra a los momentos actuales, guardando inéditas, incluso, diferencias de apreciación en ciertos problemas de la juventud, enfocados muchas veces por nuestros dirigentes nacionales con notorias faltas de acierto.

En algunos militantes de las Juventudes pesa demasiado la tendencia de partido haciendo que su conducta derive por cauces insospechados y de partido, haciendo que su conducta derive por cauces insospechados e incurra en agravios para los restantes camaradas que mantienen una posición estrictamente juvenil dentro de nuestra Organización. Nos explicamos perfectamente el afán de partido, pero no tiene justificación posible para nosotros que dentro de una entidad, formada para aunar esfuerzos y para trabajar por la unificación de los partidos marxistas, se pretenda monopolizar el carácter de la organización, haciéndola satélite del partido en que se milita. Eso no es tolerable, y mucho menos cuando esa campaña de subordinación de las Juventudes a un partido se hace con alevosía, valiéndose de la ausencia de muchos queridos camaradas y recurriendo al conocido tópico de los adjetivos que envuelven una idea con "voluntaria". Es imperdonable, además, porque para esa campaña se utilizan elementos que han ingresado en las Juventudes después del movimiento de Julio y que, como consecuencia natural, no han sido contrastados debidamente. Los camaradas propulsores de la satelización a que aludimos no se percatan, por lo visto—o les importa poco que así acontezca—, de que esa campaña, aparte de poner en peligro la unidad juvenil, dificulta, a la vez, la unión de los partidos marxistas, pues es necesario tener presente que las J. S. U. son el producto de fundir dos organizaciones: la Juventud Socialista—que aportó el contingente más numeroso y de mayor riqueza en militantes—y la Juventud Comunista, y que en ellas se encuentran muchos afiliados a los partidos marxistas, quienes se duelen de que tras largos años de lucha revolucionaria se vean tildados por cualquier zascandil ingresado ayer, y que a lo mejor tiene reminiscencias fascizoides, de contrarrevolucionario, enemigo de la unidad o cualquier otro calificativo del mismo jaez.

Va siendo ya hora de que los militantes de las J. S. U. concreten más su atención en las actividades de tipo fraccional que vienen sucediéndose, amparadas en un falso afán revolucionario o unificador. Hay que calar más hondo y darse cuenta de la verdadera finalidad de la campaña, que se fundamenta en el deseo de someter a nuestra organización juvenil al imperio de un partido. Está lo evidencia el que se pretenda desprestigiar a los afiliados antiguos por el mero hecho de oponerse a esos propósitos. A localizar, pues, a los auténticos escisionistas y a proceder energicamente contra ellos.

MANUEL LASSO DE LA VEGA

Cuando pensábamos conmemorar el primer aniversario de nuestra existencia, he aquí que las circunstancias nos obligan a anunciar nuestra desaparición como diario órgano de la Federación Provincial de Juventudes Socialistas Unificadas. Durante un año entero, ha venido siendo NUESTRA LUCHA el portavoz de las masas antifascistas murcianas y, más singularmente, de la juventud revolucionaria y progresiva. Creemos haber cumplido en todo instante las normas que nos trazamos al nacer, concretadas en este objetivo exclusivo: servicio desinteresado de la causa popular. Nuestra desaparición, como portavoz de la juventud, no significa, ni puede nunca interpretarse, como una deserción de los deberes que nosotros mismos nos señalamos. Han sido causas totalmente ajenas a nuestra voluntad y a nuestra consecuencia en su cumplimiento, las que enmudecen nuestra voz. Causas livianas, de orden secundario y material, que nosotros no hemos podido vencer, pese a nuestros esfuerzos más tenaces y a nuestro propósito más decidido. Hubiéramos conseguido doblegarlas al impulso de nuestro entusiasmo y de nuestra perseverancia, de haber hallado las colaboraciones y la solidaridad antifascista que hemos venido reclamando sin éxito alguno de quienes podían otorgárnoslas. Cesamos, pues, de existir, no por nuestro deseo, sino por la concurrencia de una serie de factores adversos, que a veces nos han hecho pensar en malévolas intenciones para con nosotros de quienes siempre se llamaron nuestros amigos y camaradas.

La amargura que nos pueda ocasionar este hecho, no debilitará ni en un ápice nuestra futura acción. En el puesto de siempre, con los medios a nuestro alcance, sobrelevando dificultades y contratiempos, seguiremos luchando, y haremos oír a todos nuestra voz. El espíritu de NUESTRA LUCHA no podrá nunca morir mientras queden antifascistas sinceros y leales, capaces de proseguir a nuestro lado la inspiración que nos hizo nacer como periódico revolucionario y popular, al servicio de España y de su causa.

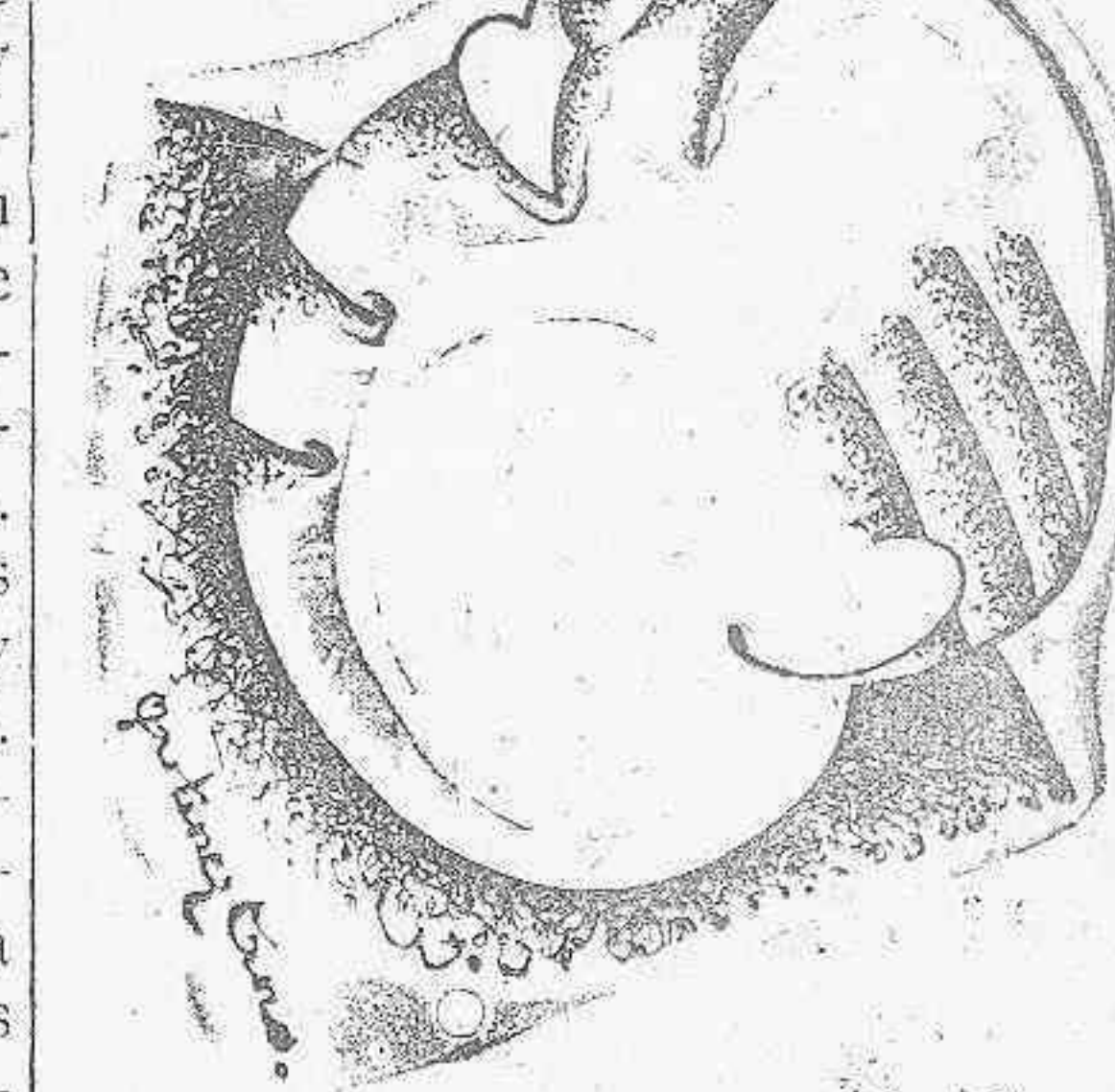
Angel Alvarez-Castellanos

El dirigente de nuestra guerra  
INDALECIO PRIETO

A la cabeza de las fuerzas vitoriosas de la República se encuentra una figura prestigiosa, uncida entrañablemente a la fe de las masas populares: nuestro auténtico ministro de la Defensa Nacional, Indalecio Prieto.

Una clarividencia extraordinaria, un corazón generoso y humano, un sentido realista e intuitivo, una ardiente dinamidad, elevaron la figura de Prieto a la altura de los grandes conductores nacionales, forjador supremo de la victoria. Desde el Ministerio de Defensa Nacional, ha seguido la conducta de su predecesor, el camarada Largo Caballero. Una inteligente coordinación de nuestros efectivos, la dirección escrupulosa de las operaciones, atención a todas las necesidades requeridas para la formación del Ejército popular, depuración de mandos y vigilancia escrupulosa para cercenar los propósitos sectarios y proselitistas dentro de nuestras unidades, han sido las tareas más importantes y urgentes a que ha destinado su inteligente acción ministerial.

Gracias a los desvelos de Indalecio Prieto contamos, en nuestros



días, con el poderoso brazo de hierro que nos permitirá destruir, para siempre, a nuestros mortales enemigos.

Un afán lamentable de orden farmacéutico ha imperado en la ejecutoria de ciertos partidos. Pero ya que ellos han repetido día a día sus correspondientes recetas para ganar la guerra, justo es que nosotros digamos la nuestra. Simplemente, creemos que para ganar la guerra lo mejor sería que todos calláramos y que sólo hablara el Estado Mayor.

## Transmutación

NUESTRA LUCHA va a dejar de publicarse. Por mucha amargura que destile nuestro corazón al aceptar el hecho irremediable, no podemos sustraernos a la obligación—obligación íntima y dialécticamente sentimental—de glosar este hecho doloroso. Nuestro periódico, más nuestro, ahora, en el caso de su existencia, cubre dignamente su segunda etapa. Cuando el semanario socialista NUESTRA LUCHA interrumpió su publicación, el Frente Popular acababa de obtener su gran victoria sobre las fuerzas retardatarias. NUESTRA LUCHA había vivido exclusivamente en el combate diario. Sólo en en pugna con todas las arbitrariedades podía sostenerse aquel periódico que nació libre, como índice hostil de toda injusticia. Cuando NUESTRA LUCHA se convirtió en órgano oficial de la Agrupación Socialista de Murcia, conservó su espíritu revolucionario original y mantuvo su firme posición política. No olvidaremos nunca aquellas campañas, sostenidas con audacia y franqueza contra los errores que nosotros advertíamos en nuestras propias organizaciones. Algunos de los que más alto elevaron sus voces en defensa de principios a la sazón inmarcesibles, han desahogado sus plumas ahora a defender una "intransigencia" tan distinta y opuesta a la de entonces. Muchos quedamos, sin embargo, en nuestros puestos de ajez, que es tanto como decir, que permanecemos alejados del soborno, espiritual o pecuniario, que tan en boga está estos días entre quienes se consideran directores inexorables de nuestro destino nacional.

necesarias. Muchas veces, en el cesto de los papeles acabaron las más airadas protestas contra el libertinaje de los hampones amparados en carnet, porque la consigna de entonces, entre los ortodoxos, era elegir a los demagogos... Ya no hay necesidad de luchar, de criticar, de descubrir amagos y maniobras. Hay mucho que hacer aún. Pero aquellos a quienes debiera desenmascarse públicamente como los peores enemigos del pueblo antifascista son sagrados e inviolables. Pertenecen a un género de hombres que jamás se equivocan, a los que nunca se les puede censurar, porque hasta sus mayores vergüenzas se diluyen en la equívoca traslación de actividades. Por eso, NUESTRA LUCHA VA A DESAPARECER. ¿Iniciará, más tarde, una nueva vida? ¿Será ésta digna continuación de su pasado político o, por el contrario, se zambullirá en la corriente fácil del hermetismo, más propio de autómatas que de hombres revolucionarios? Quienes hemos vivido adheridos a nuestro periódico, tenemos que sufrir gran dolor al ver que nuestra pobre obra se desmorona, y no por culpa nuestra, precisamente. Pero si no contamos ya con un órgano periodístico de expresión, quedamos nosotros, mal que les pese a muchos indocumentados metidos ahora a debeladores de quienes siempre estuvieron en sus puestos frente al rigor reaccionario, mientras ellos matizaban su vida en la obscuridad de las sacristías o en la adulación vergonzosa a los mandones fascistas. Y frente a todas las injurias, soeces y despreciables, seguiremos siendo lo que siempre hemos sido.

Los grupos de quienes anhelan nuestro exterminio no mellarán nuestra conciencia revolucionaria y nuestra voluntad de mantenernos juntos a organizaciones y principios desarrollados y sostenidos al amparo de cincuenta años de lucha y sacrificio.

Francisco Gübel

